

# Investigación doctoral en Educación: Propuestas, diálogos y difusión

Juan Carlos Echeverri-Álvarez  
Milton Daniel Castellanos Ascencio  
*Compiladores*



Universidad  
Pontificia  
Bolivariana

© Universidad San Buenaventura  
© Editorial Universidad Pontificia Bolivariana  
Vigilada Mineducación

**Investigación doctoral en Educación: Propuestas, Diálogos y Difusión**

ISBN: 978-628-500-079-9

DOI: <http://doi.org/10.18566/978-628-500-079-9>

Primera edición, 2022

Escuela de Educación y Pedagogía

**Gran Canciller UPB y Obispo de Medellín:** Mons. Ricardo Tobón Restrepo

**Rector General:** Pbro. Magíster Julio Jairo Ceballos Sepúlveda

**Vicerrector Académico:** Álvaro Gómez Fernández

**Coordinadora (e) Editorial:** Maricela Gómez Vargas

**Coordinación de Producción:** Ana Milena Gómez Correa

**Diagramación:** María Isabel Arango Franco

**Corrección de Estilo:** Mateo Muñetones Rico

**Dirección Editorial:**

Editorial Universidad Pontificia Bolivariana, 2022

Correo electrónico: [editorial@upb.edu.co](mailto:editorial@upb.edu.co)

[www.upb.edu.co](http://www.upb.edu.co)

Telefax: (57)(4) 354 4565

A.A. 56006 - Medellín - Colombia

**Radicado:** 2228-23-08-22

Prohibida la reproducción total o parcial, en cualquier medio o para cualquier propósito, sin la autorización escrita de la Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.

## 7. Estrategias de afrontamiento: habilidades que protegen a los estudiantes frente a situaciones de acoso escolar<sup>1</sup>

Catalina Palacio Chavarriaga  
Universidad Católica Luis Amigó  
catalina.palacioch@amigo.edu.co

Jairo Gutiérrez Avendaño  
Universidad Católica Luis Amigó  
jairo.gutierrezav@amigo.edu.co

### Resumen

El acoso escolar y las formas de prevenirlo es un tema de creciente interés en los últimos años en la comunidad académica, debido a que, a pesar de los esfuerzos por que los estudiantes no vivan situaciones de violencia en su entorno escolar, se sigue presentado este problema. El objetivo fue reconocer las habilidades percibidas por los estudiantes de grado cuarto en cuatro instituciones educativas (IE) de la comuna 11 de Medellín para afrontar posibles casos de acoso escolar. La metodología utilizada fue la fenomenología herme-

---

<sup>1</sup> Capítulo de libro derivado del proyecto de investigación "Voces de los niños y niñas frente a los sentimientos de estrés que genera la escuela".

nética, que permitió comprender el mundo de la vida de los participantes. La muestra la conformaron 83 estudiantes de grado cuarto. Para la recolección de información, se utilizaron 83 cuestionarios semiestructurados y cuatro talleres de cuento dibujado. En los resultados, se evidenció que los estudiantes se perciben con pocas estrategias para resolver los conflictos con sus compañeros y, en ocasiones, no encuentran el apoyo de padres y docentes para superarlos. Se concluye que es necesario propiciar espacios en el ámbito académico para que los estudiantes accedan a estrategias de afrontamiento que los protejan frente a posibles situaciones de acoso en el contexto educativo. A su vez, se requiere que docentes y padres de familia sean sensibles frente a los sucesos que viven los niños en su vida escolar, con el fin de que no se acrecienten los factores de riesgo para su desarrollo integral. Aspectos que les permitirán ampliar sus aprendizajes en medio de experiencias de bienestar y alcanzar el máximo de sus capacidades en beneficio propio y de la sociedad en la que interactúan.

**Palabras clave:** estrategias de afrontamiento, acoso escolar, básica primaria.

## Introducción

La escuela como entorno de socialización y aprendizaje debe brindar espacios significativos a sus estudiantes en un ambiente de confianza y bienestar, para promover experiencias significativas que posibiliten el máximo desarrollo de sus capacidades. Aspectos con los que están de acuerdo Quintero-Corzo *et al.* (2015) al considerar que los ambientes educativos saludables son aquellos en los que docentes y directivos se muestran sensibles a las necesidades de los niños y donde se trabaja en conjunto para generar espacios académicos enriquecidos, que les permitan a sus estudiantes llevar a cabo su vida académica en medio de actividades que les generen bienestar.

Al respecto, Anzelin *et al.* (2020, p. 58) exponen que es fundamental generar emociones agradables en el proceso de aprendizaje, debido a que facilitan la apropiación de conocimiento por parte de los estudiantes. Lo anterior propicia que los niños pongan todos los dispositivos básicos del

aprendizaje (atención, percepción, concentración y memoria) al servicio de su proceso de formación.

Sin embargo, algunos estudiantes durante su escolaridad se enfrentan a desafíos que por momentos los tensionan al no saber cómo actuar frente a determinadas experiencias que se viven en su contexto educativo. Una de ellas es el conflicto en la relación con sus compañeros de clase, que al perdurar en el tiempo se convierte en acoso escolar, término definido por Ministerio de Educación Nacional (MinEducación, 2013) como “cualquier forma de maltrato psicológico, verbal o conductas relacionadas, que ocurren de manera continuada y deliberada, entre estudiantes” (p. 35). Es decir, son todas aquellas acciones realizadas por un escolar hacia su compañero que permanecen en el tiempo y pueden traer consecuencias en la adaptación al contexto escolar y el desarrollo integral de los niños.

A su vez, Martínez Rodríguez (2019) considera que el *bullying* “puede aparecer de una manera inesperada, y como una burla o una broma de un individuo escolar sobre otro más débil de espíritu y de fuerza mental... De esta manera, el menor acosado verá disminuida su valoración ante la sociedad en general y sus compañeros de clase” (p. 31). En definitiva, al hablar de acoso escolar, se requiere tener en cuenta que debe ser una conducta violenta, intencionada hacia un compañero en el entorno escolar y perdurable en el tiempo. Aspectos que deben hacer parte del repertorio de conocimientos que poseen los docentes, con el fin de estar atentos a las situaciones de acoso escolar que pueden vivir sus estudiantes y brindarles posibles soluciones.

Además, el acoso escolar para Ovejero Bernal *et al.* (2013, p. 21) se clasifica según la forma utilizada de maltrato: físico o psicológico. Para los autores, en la mayoría de los casos se combinan los dos. Otra categoría reconocida es de acuerdo con las características de la víctima: “de género, homofóbico, racista o hacia compañeros con necesidades educativas especiales” (p. 21). Por otro lado, según el lugar en el que se lleva a cabo la conducta violenta se divide en “tradicional o *ciberbullying*” (p. 21). En conclusión, existen diversas formas de generar y sufrir de acoso, pero el que nos interesa es el tradicional, es decir, el que se realiza de forma presencial en el entorno educativo.

Ser víctima de violencia escolar produce estrés en el ámbito académico y pone en riesgo el aprendizaje significativo de los estudiantes puesto que

[...] cualquier tipo de violencia, sea física, verbal o psicológica, tiene efectos muy perniciosos para el correcto desarrollo de los sujetos implicados y debe ser intervenida tanto de forma preventiva (antes de que acontezca) como de forma paliativa, una vez que ya ha acontecido o exista alto riesgo de que así suceda. (Elliott, 2008, p. 23)

Por consiguiente, que los estudiantes se perciban con habilidades para afrontar los conflictos con los compañeros referidas estas a “las actividades cognitivas y conductuales complejas y multideterminadas, mediante las cuales una determinada persona intenta manejar situaciones estresantes específicas del mismo modo que las emociones que generan” (Lazarus y Folkman, 1986, p. 164). Es decir, son las acciones que realizan los escolares para lograr adaptarse a un momento que genera malestar físico o emocional. Una de las características de estos comportamientos es ser “intencionados y dirigidos al logro de objetivos, que ponen en juego recursos personales ajustándose su selección a las demandas y exigencias de la situación” (Morales y Trianes, 2012, p. 32). En otras palabras, son las habilidades que posee una persona para direccionar sus emociones y responder a los desafíos del contexto en el que interactúa.

Por otro lado, percibirse con las competencias para superar con éxito los retos en el ámbito escolar posibilita al estudiante “responder adaptativamente a las situaciones que les generan estrés y les capacitará para que logren interactuar adecuadamente con sus pares y adultos, principalmente en la escuela primaria, lugar en el que se exponen a nuevas reglas y normas” (Romero Godínez *et al.*, 2017, p. 2763). En este sentido, dichas destrezas se convierten en un elemento protector ante la posibilidad de sufrir estrés o acoso escolar, problemas que comúnmente viven los niños en su entorno educativo. Por tanto, la capacidad de adaptación ante situaciones de distrés y el desarrollo de habilidades para afrontar agresiones verbales y físicas de los compañeros de clase son fundamentales para prevenir situaciones de acoso escolar y posibilitar la adquisición de las competencias esperadas durante

la etapa escolar (Andrés *et al.*, 2017). Esto contribuye a evitar una posible deserción del sistema educativo, de tal forma que a mediano y corto plazo no se afecte el desarrollo físico, emocional y cognitivo de los estudiantes.

De ahí que es necesario preguntarse por ¿cuáles son las habilidades percibidas por los estudiantes de grado cuarto en cuatro instituciones educativas públicas de la comuna 11 de Medellín para afrontar posibles situaciones de acoso escolar? Para contar con evidencia empírica frente al tema objeto de estudio y planear actividades que propicien el desarrollo de estrategias de afrontamiento como elemento protector ante situaciones de acoso escolar y en beneficio del desarrollo integral de los niños.

Las acciones realizadas en los últimos años para disminuir el acoso escolar en los entornos educativos no han sido suficientes, debido a que es un problema al que aún se enfrenta uno de cada tres estudiantes en el mundo. Según la Organización de Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura (Unesco, 2021), “un 32 % de los estudiantes han sido intimidados de alguna forma por sus compañeros en la escuela” (p. 16). América Latina no es la excepción, puesto que un 30,2 % de los estudiantes de esta región han sufrido de acoso escolar en algún momento de su vida académica. En Colombia, según Chaux (2012), “1 de cada 5 estudiantes son víctimas de matoneo, cifra que se eleva en las regiones caracterizadas por la presencia del conflicto armado”. De ahí que es pertinente pensar en realizar acciones para prevenir situaciones de acoso escolar, una de ellas es fomentar en los estudiantes el desarrollo de habilidades de afrontamiento ante los momentos de tensión que sufren los niños cuando tienen conflictos con sus compañeros. De tal forma que se visualicen competentes para establecer relaciones respetuosas y cordiales entre ellos.

## Metodología

Esta investigación utilizó un enfoque cualitativo y un proceso metodológico guiado por la fenomenología hermenéutica, que permitió conocer el mundo de la vida escolar de los participantes en cuanto a su percepción de estrés escolar frente a las diferentes actividades que se realizan en el contexto educativo

y las estrategias que poseen para afrontarlo. La población estuvo compuesta por cuatro IE de la comuna 11 de Medellín. La muestra la conformaron un grupo de estudiantes de grado cuarto por IE que cumplieron los siguientes criterios de selección: pertenecer a una IE de la comuna 11, con edades entre los 7 y 9 años, que quisieran participar del estudio y cuyos padres autorizaran su participación en la investigación. Se enviaron 147 solicitudes de consentimiento, de las cuales se recibieron 85 correctamente diligenciadas; al realizar la actividad, asistieron 83 estudiantes.

Los instrumentos de recolección de información fueron 83 cuestionarios semiestructurados con el fin de contar con información inicial sobre las percepciones de estrés escolar de los estudiantes y sus habilidades para afrontarlo. Posteriormente, se realizaron cuatro talleres de cuento dibujado, en los que se tuvo en cuenta la información del primer instrumento, con el fin de lograr que los niños recordaran los momentos de tensión, preocupación, miedo o tristeza, vividos en su entorno escolar y las acciones que realizaron para superarlos.

Para el análisis de información, se realizó una matriz categorial en la que se sistematizaron los relatos de los estudiantes a través de una codificación axial y selectiva; esta última permitió dar lugar a las categorías emergentes. Para el proceso de análisis de información, se tuvieron en cuenta las sugerencias de Van Manen (2016, pp. 226-227), referidas a la identificación inicial de las similitudes y diferencias en los relatos, seguida de la comprensión de lo esencial de cada uno, para finalmente construir un relato colectivo que diera cuenta de la experiencia vivida por los estudiantes del núcleo educativo estudiado en su entorno escolar.

## Resultados

Los avances que se presentan se refieren específicamente a la categoría emergente acoso escolar o *bullying*, que surge al ser nombrado por los niños que participaron de la investigación como una de las situaciones que les causa estrés en su entorno escolar y las estrategias que utilizan para afrontarlo.



## Viven los estudiantes situaciones de acoso escolar

Al preguntarles a los niños por las situaciones que los estresan en su vida escolar, surgen las relaciones conflictivas con sus compañeros como una de las causas de este sentimiento. Exponen que sienten estrés “cuando alguien en la escuela nos está molestando” (T.I.E.1). Otro participante recuerda que “en tercero había una niña que me decía que yo era gay, porque yo me peinaba de este lado, que... los niños se peinaban para el otro lado... [lágrimas] me sentía muy mal” (T.I.E.2); “Yo en segundo utilizaba gafas y me decían cuatro ojos y me sentía mal por dentro, en estos días unos niños me dijeron jirafa” (T.I.E.2); “A mí un niño me tocaba la cara a cada rato, me molestaba, no me gustaba y entonces empecé a pelear con él. Yo me sentí muy mal porque yo no quería agarrarme a darle puños, pero ya estaba cansado” (T.I.E.3). Se observa que la escuela para algunos estudiantes es un espacio de tensión debido a las dificultades de algunos estudiantes para relacionarse amablemente con sus pares, situaciones que pueden ser consecuencia de la falta de respeto ante la diversidad de personalidades presentes en el contexto educativo.

Sin embargo, se debe tener en cuenta que según el MinEducación (2013) no se puede denominar acoso escolar a toda acción percibida como molesta; para ello, deben existir características como ser repetitivo y con la intención de agredir a la otra persona haciéndolos sentir mal. No obstante, para los niños el acoso escolar o *bullying* ocurre cuando

[...] uno molesta a un compañero, le hace sentir muy mal, o le hace, por ejemplo, violencia física. La gente que normalmente hace eso es porque tiene problemas en la casa o porque le tiene mucha envidia a la persona. Por decir un ejemplo: yo le hago *bullying* a una amiga y llego a mi casa y es porque o recibo maltrato, gritos, insultos, o yo soy la única que hago todo en mi casa y no puedo hacer nada en el colegio. O sea, intento sentirme mejor hiriendo a esa persona. (T.I.E.1)

Al respecto, otros estudiantes expresaron: “El *bullying* es que se burlen de uno, que le peguen, que le quiten el desayuno” (T.I.E.3); “Un día me hicieron crespos y acá en el colegio me miraban como si fuera una bruja y me

los tuve que lavar” (T.I.E.1). En los anteriores relatos, no se evidencia la necesidad de que sea una agresión sistemática e intencionada que perdure en el tiempo para ser denominada acoso escolar; estos estudiantes consideran suficiente haberse sentido maltratados o vulnerados ante la acción de un compañero solo en una ocasión. Además, en algunos casos, la sola mirada acusadora o recriminadora de un niño hacia otro puede percibirse como agresión. Aspectos con los que están de acuerdo Kaplan y Szapu (2020) al concluir que la apariencia física, especialmente la del rostro, es objeto de múltiples agresiones en el caso de tener “una imagen no legitimada socialmente” (p. 54), circunstancias que van en contra del libre desarrollo de la personalidad. De ahí la importancia de brindarles a los estudiantes elementos que les permitan protegerse ante situaciones de violencia en su ambiente escolar, de tal forma que no se ponga en riesgo la adquisición de las diferentes competencias, ni se violen sus derechos.

### **Estrategias utilizadas por los estudiantes frente al acoso escolar**

Son variadas las acciones que realizan los estudiantes ante situaciones percibidas como acoso escolar:

Una amiguita me molestaba mucho el año pasado, entonces, yo hablé con mi mamá y le dije que me sentía mal, porque yo ya no podía. Ahí mismo ella me ayudó a solucionarlo, no quedamos de amigas, pero sí somos compañeras. (T.I.E.4)

Esta estudiante buscó la ayuda de su madre y superó la dificultad que tenía al relacionarse con su compañera de clase. Sin embargo, no siempre los niños logran encontrar el apoyo que necesitan. Al respecto, los participantes expresaron: “En el salón hay una compañera, nosotros nos sentamos con ella y ella a veces nos dice groserías, y como yo soy un poquito gruesa, me decía bola de queso [...] [Lágrimas] me hacía sentir muy mal, yo le dije a mi mamá, ella me dijo que les dijera a los profes, yo le dije a los profes y

ellos me dijeron que lo resuelva, no me ayudan a resolverlo” (T.I.E.4). En esta misma línea, otra estudiante comentó:

A todas, un día que estábamos saltando lazo unos niños pasaron y nos molestaban y no nos dejaban saltar, entonces, uno les dice: Por favor, nos pueden dejar saltar, y seguían como si nada hubiera pasado, como si fueran los reyes del colegio. Yo me sentí mal de varias maneras, me quería desahogar, me sentía triste, enojada, deprimida. Ese día hablamos con la profesora y a todos los regañaron [...] pero la profesora solo dice, quien le pegó a quien y ya. (T.I.E.4)

Sentimiento que comparte otra de las participantes al considerar:

Los profes no nos ayudan en nada, nos regañan a todos y ya... había un niño que nos molestaba a todas, en especial a mí me decía pobre, humilde, vos no tenés nada de dinero. Yo le dije: Respéteme, por favor, me puede dejar en paz y me molestaba toda la clase. Yo le decía: Por favor, puede hacer silencio y él seguía, yo aprendí a que a eso no hay que prestarle atención. (T.I.E.4)

Se evidencian tres aspectos relevantes en los últimos relatos: el primero, que no contar con el apoyo de padres y docentes posibilita que la conducta agresiva hacia el otro permanezca en el tiempo y pone en riesgo de sufrir de acoso escolar a los estudiantes. El segundo, que los niños por imitación de la conducta de otros o como iniciativa propia logran ignorar la situación y establecer relaciones con otros compañeros, y así protegerse frente a las conductas violentas de las que llegan a ser víctimas en su entorno escolar. No obstante, la mejor solución no es ignorar la situación, sino contar con las herramientas necesarias que permitan afrontarlas. Elemento que da pie al tercer aspecto, referido a las escasas habilidades con las que se perciben algunos estudiantes para solucionar los conflictos con sus compañeros en la escuela, que, además, se evidencian al expresar que cuando son molestados por sus compañeros de clase lo que hacen es lo siguiente: “Llego a la casa, me tapo con la cobija y me pongo a llorar, cojo mi gata y la abrazo, me desestresa mucho porque mi gata es muy peludita” (T.I.E.4); “A mí me ha pasado que ha habido casos en los que yo golpeo a alguien y va y le dice

a la profesora que me van a sancionar por unos días, pues yo me pongo triste y cuando llego a la casa me acuesto en la cama a llorar y me siento culpable” (T.I.E.4).

## Discusión y conclusiones

Las estrategias de afrontamiento utilizadas con frecuencia por los estudiantes partícipes de esta investigación ante situaciones de acoso escolar son la búsqueda de apoyo social, es decir, pedir ayuda a padres, docentes o compañeros, y realizar acciones activas como no prestarles atención a las situaciones molestas, para que el conflicto en la relación con sus pares no trascienda a acoso escolar. Aspectos que coinciden con los resultados de Salazar Fernández *et al.* (2016) y Nacimiento Rodríguez y Mora-Merchán (2014), quienes encontraron que los niños utilizan la planificación para evitar encontrarse con los estudiantes percibidos como “pesados”. Se infiere que las actitudes y habilidades de los estudiantes ante el acoso escolar son diversas y dependen de los recursos cognitivos y las herramientas que poseen para afrontarlo.

En cuanto a la evidencia de las estrategias de afrontamiento como factor protector de situaciones de acoso escolar, Ferrel Ortega *et al.* (2015) establecieron que desarrollar habilidades socioemocionales en los estudiantes disminuye considerablemente la posibilidad de sufrir o ejercer acoso escolar, debido a que los niños se perciben competentes para relacionarse con sus compañeros. Acorde con esto, la población dio a conocer que le hace falta adquirir habilidades para interactuar asertivamente con sus pares en el contexto educativo.

Por lo anterior, es necesario que padres y docentes se interesen en la enseñanza de las habilidades intrapersonales que ayuden a los niños a entrar en contacto con sus emociones y los ejerciten a expresarlas de una manera socialmente aceptable. Las habilidades intrapersonales son la base de las habilidades interpersonales, pues, antes de poder descifrar los sentimientos de los demás, el niño necesita familiarizarse con los propios (Rincón, 2011, p. 110). De modo que los estudiantes al reconocer sus emociones se valoren

a sí mismos y a los demás, y se sientan capacitados para establecer relaciones cordiales y asertivas no solo con sus pares, sino con cualquier persona por fuera de su núcleo familiar. En definitiva, propiciar espacios en el entorno educativo con el fin de que los estudiantes desarrollen estrategias para afrontar los desafíos que les presenta el contexto escolar, específicamente habilidades que les facilite la relación con sus compañeros, se convierte en un elemento que aporta a la prevención del acoso escolar en la escuela y brinda mejores oportunidades para el despliegue máximo de las competencias de los estudiantes.

Conforme con lo anterior, se sugiere realizar investigaciones que amplíen la información en relación con los beneficios de desarrollar habilidades socioemocionales como estrategias para afrontar posibles situaciones de acoso escolar. Igualmente, es necesario aclarar que los resultados presentados son específicos del contexto estudiado; por tanto, se deben realizar investigaciones en los diferentes ámbitos educativos, para establecer las particularidades de cada uno y dar respuesta a las necesidades específicas de los estudiantes.

## Referencias

- Andrés, M. L., Stelzer, F., Vernucci, S., Juric, L. C., Galli, J. I. y Guzmán, J. I. N. (2017). Regulación emocional y habilidades académicas: Relación en niños de 9 a 11 años. *Suma Psicológica*, 24(2), 79-86.
- Anzelin, I., Marín-Gutiérrez, A. y Chocontá, J. (2020). Relación entre la emoción y los procesos de enseñanza aprendizaje. *Sophia*, 16(1), 48-64.
- Chaux, E. (2012, 15 de marzo). Colombia es uno de los países con mayores cifras de matoneo. *Vanguardia*. <http://www.vanguardia.com/actualidad/colombia/148157-colombia-es-uno-de-los-paises-con-mayores-cifras-de-matoneo>
- Elliott, M. (2008). *Intimidación: Una guía práctica para combatir el miedo en las escuelas*. Fondo de Cultura Económica.
- Ferrel Ortega, F. R., Cuan Ardila, A. y Ferrel Ballestas, L. (2015). Factores de riesgo y protectores del *bullying* escolar en estudiantes con bajo rendimiento de cinco instituciones educativas de Santa Marta, Colombia. *Psicogente*, 18(33), 188-205.

- Kaplan, C. V. y Szapu, E. (2020). *Conflictos, violencias y emociones en el ámbito educativo*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Lazarus, R. S. y Folkman, S. (1986). *Estrés y procesos cognitivos*. Martínez Roca.
- Martínez Rodríguez, J. (2019). *Acoso escolar: Bullying y cyberbullying*. Bosch.
- Ministerio de Educación Nacional. (2013). *Agresión escolar: prueba superada*. Fundación Santillana para Iberoamérica.
- Morales, F. M. y Trianes, M. V. (2012). *Afrontamiento en la infancia: Evaluación y relaciones con ajuste psicológico*. Aljibe.
- Nacimiento Rodríguez, L. y Mora-Merchán, J. A. (2014). El uso de estrategias de afrontamiento y habilidades metacognitivas ante situaciones de *bullying* y *cyberbullying*. *European Journal of Education and Psychology*, 7(2), 121-129.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura. (2021). *Más allá de los números: Poner fin a la violencia y el acoso en el ámbito escolar*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000378398>
- Ovejero Bernal, A., Smith, P. K. y Yubero Jiménez, S. (2013). *El acoso escolar y su prevención: Perspectivas internacionales*. Biblioteca Nueva.
- Quintero-Corzo, J., Munévar-Molina, R. A. y Munévar-Quintero, F. I. (2015). Ambientes escolares saludables. *Revista de Salud Pública*, 17, 229-241.
- Rincón, M. G. (2011). *Bullying acoso escolar*. Trillas.
- Romero Godínez, E., Lucio y Gómez Maqueo, E., Durán Patiño, C. y Ruiz Badillo, A. (2017). Afrontamiento y algunos problemas internalizados y externalizados en niños. *Acta de Investigación Psicológica*, 7(3), 2757-2765.
- Salazar Fernández, M., Corredor Pinzón, N. E., Paniagua Granada, W., Trejos García, J. y Valencia Puentes, A. (2016). Identificación del bullying escolar y su estrategia de afrontamiento en la familia. *Hojas y Hablas*, 13, 39-55.
- Van Manen, M. (2016). *Fenomenología de la práctica. Métodos de donación de sentido en la investigación y la escritura fenomenológica*. Universidad del Cauca.